

TECNOLOGÍA

Bits, Ciencia y Sociedad



mar 08 **Kinect, mouse, teclado: cuerpo versus lenguaje**

Posteado a las 8 de Marzo de 2011 - 12:41 | 1 comentario



Profesor Claudio Gutiérrez, Depto. Ciencias de la Computación, FCFM, Universidad de Chile.

Hace poco un periodista gringo llamaba la atención sobre los alcances del nuevo "juguete" Kinect, preguntándose si era "el nuevo mouse". Me pareció una comparación notable por su falta de intuición. **En esta entrada intentaré mostrar que el Kinect no pertenece al género Mus (vulgo: ratones), sino a otra familia, sin nombre científico aún, que incluye el sexo, las drogas y el rock and roll.**

Aclaro inmediatamente que no le doy a esta última familia el sesgo negativo que tradicionalmente se le da. No. Quiero que nos instalemos en un punto de vista

puramente fenomenológico: extraterrestres que estamos comentando ciertos desarrollos y prácticas de esos curiosos seres que habitan el planeta tierra.

Lo primero que salta a la vista (del extraterrestre) es que el tema de fondo detrás de estos aparatos es el de la comunicación humano-computador, y a poco de reflexionar, es realmente el de la comunicación humana. El teclado, el mouse, el Kinect son los "sentidos" del computador que le permiten recibir las señales del exterior. Permítanme en este punto un repaso elemental (deformación de profesor). Clásicamente se considera que el humano tiene cinco sentidos: visión, audición, olfato, gusto, tacto. Cada uno se puede asociar con un órgano: el ojo, el oído, la nariz, la lengua y la mano. Sí, la mano; esto será importante. Hay otros sentidos muy relevantes, como el equilibrio y el sexo, que tradicional e injustamente son subsumidos en la audición y en el tacto respectivamente. En esta visión tradicional, lejos de los sentidos queda el lenguaje (un gran outsider medieval, Raimundo Lulio, ya había notado esta disonancia, y sostenía que había un sexto sentido, el afato, o sentido de la lengua, de la palabra).

¿Cómo se relaciona el lenguaje con los sentidos? Hace más de un siglo un pensador hoy olvidado escribió un profundo ensayo titulado El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre, donde asigna un rol fundamental en este proceso a la mano. La mano habría sido la condición (y el producto) de la hominización, en estrecha relación con el lenguaje. Tenemos así una asociación, una correlación, fundamental: la mano y el lenguaje como pilares de lo humano. Ya veremos cuán productiva es esta tesis. Pero hay más, y no parece casualidad: la mano fue fundamental en el surgimiento de la escritura, la discretización del lenguaje, y luego en la computación. Hasta hoy, si lo observan con detención, la mano sigue siendo crucial para la programación, y no es evidente cómo prescindiremos (o si queremos prescindir) de ella.

Tenemos entonces dos polos, el lenguaje y los sentidos, y una sutil relación entre ellos por medio de la mano. Cualquiera hijo de vecino sabe lo importante que es para el lenguaje acompañarse con la gestualidad, con los movimientos de ciertas partes del cuerpo. Curiosamente el intelectual cree que el gesto es prescindible, y lo evita como el demonio: el lenguaje debe ser puro, sin gestos y sentido agregado. Sólo cree necesitar su cerebro (aunque sus manos han sido su vehículo preferido, no precisamente para hacer cariño, sino para escribir y teclear).

En el otro extremo está el mundo de las sensaciones, donde el lenguaje esta vez sólo acompaña. Y su límite, la gestualidad pura. Bastante más popular, hay que decirlo. Si la música y el ritmo tienen suficientes mega watts, el lenguaje sobra. El baile frenético; las actividades que desafían el sentido del equilibrio (velocidad, montaña rusa, etc.); el encandilamiento de imágenes intermitentes que extrema el sentido visual; todas, prescinden del lenguaje. Estamos ante el sentido directo a la vena, sin la piel de intermediario, en el límite vía humos varios y un poco de química. Sensación pura. Y por supuesto, el más simple y democrático de todos, el sexo, que en el límite es pura gestualidad.

El mouse va en la primera dirección; persigue acompañar un lenguaje, o ser un lenguaje gestual, el indicar. Para el intelectual puro (el computin es el intelectual por excelencia de esta nueva era), la gestualidad es un efecto lateral prescindible. ¿Por qué dar la cara si puedo enviar un mensaje? Por qué sentir una puesta de sol si tengo la imagen con suficientes píxeles? De ahí el desprecio al mouse por parte de cualquier programador que se precie de tal: el lenguaje debe ser ser, sin acompañamientos gestuales innecesarios; teclado puro, sin mouse, ojalá duro, rudo; sólo bits, nada de átomos ni afectos.

El Kinect va en la otra dirección: llevar a sus últimas consecuencias la directa relación del humano con los objetos y los otros. Como dice su propaganda, "la tecnología desaparece dejando que la magia de nuestro interior brille por sí misma". Realmente la tecnología sigue ahí, lo único que desaparece es el lenguaje. Los pensadores le llaman la muerte de la teoría; los profesores le llaman la pérdida del lenguaje; los moralistas la pérdida de todo. Me gusta más la vista del vaso medio lleno: es sencillamente la relación directa con el otro sin intermediarios: sin lenguaje, sin ropa, sin piel, sin personas, sin distancias, sin bits. Simplemente directo, a la vena, al hueso. Puro átomo. Cero lenguaje.

Confundir ambos mundos es tan grave como anatemizar uno u otro. Ambos son parte nuestra. Los estériles esfuerzos de los curas ya nos mostraron que el lenguaje no puede matar ni detener el desarrollo de la química y del cuerpo. Irse al otro extremo, y afirmar que los sentidos matarán al lenguaje, que el Kinect reemplazará al mouse y al teclado, también parece descabellado. Nuestro pensador olvidado, optimista incorregible, sostenía que poco a poco los humanos "sentirán y comprenderán más su unidad con la naturaleza, y más inconcebible será esa idea absurda y antinatural de la antítesis entre espíritu y materia, hombre y naturaleza, alma y cuerpo". Entre lenguaje y sentidos, entre teclado y Kinect, podríamos agregar nosotros.

Tags: Kinect, lenguaje, sentidos



BLOGS QUE CITAN ESTE POSTEO



perfil del autor



El blog Bits, Ciencia y Sociedad de la sección de Tecnología de Terra es un espacio donde académicos del Departamento de Ciencias de la Computación de la Universidad de Chile hablarán de la Tecnología y su impacto político y social en nuestro país."

Aquí escribirán semanalmente José Miguel Piquer, Claudio Gutiérrez, Juan Álvarez, Tomás Barros, Nancy Hirschfeld, Benjamin Bustos, Alejandro Hevia, Pablo Barceló y Cecilia Bastarrica."

nosteos

VER: MÁS RECIENTES MÁS COMENTADOS

Kinect, mouse, teclado: cuerpo versus lenguaje
8 de Marzo de 2011 - 12:41

Más falso que amigo de Facebook
28 de Febrero de 2011 - 18:37

Disquisiciones veraniegas: mi ideal de carrera
26 de Enero de 2011 - 10:41

Wikileaks y el manejo de información secreta
20 de Enero de 2011 - 10:38

La vida es un juego (y los juegos, juegos son)
13 de Enero de 2011 - 8:57



últimos comentarios

“Awesome. De la misma forma creo que debe ser...”

Altunkon en Kinect, mouse, teclado: cuerpo versus...